

NICO Y EL TESORO DE LAS BELLOTAS

Un cuento sobre el dinero,
el ahorro y compartir





Para las familias

Este cuento sigue a Nico, una ardilla del bosque, en ocho pequeñas aventuras sobre el dinero. Cada capítulo presenta una idea sencilla de educación financiera, termina con una pregunta para conversar en familia, y deja al final un espacio para colorear la ilustración relacionada con lo que Nico aprendió.

**No hace falta leerlo todo de una vez:
un capítulo por día es un ritmo perfecto.**



IDEA

Un concepto financiero sencillo en cada capítulo



CONVERSAR

Una pregunta para hablar en familia



COLOREAR

Una viñeta grande para colorear juntos





CAPÍTULO 1

Nico descubre las bellotas doradas



IDEA: ¿Qué es el dinero?

En el bosque más verde de todos vivía una ardilla pequeña y curiosa llamada Nico.

Un día, mientras exploraba bajo el roble más viejo, encontró unas bellotas doradas que brillaban entre las hojas.
«¡Qué brillantes!», pensó, y las recogió con cuidado.

Su amiga la tortuga Tota se acercó y le explicó:

«Esas bellotas son especiales. En el bosque las usamos para intercambiar las cosas que necesitamos, igual que las personas usan el dinero».

«Si tengo bellotas doradas, puedo cambiarlas por manzanas, por herramientas o por lo que me haga falta»,
añadió Tota con una sonrisa.

Nico sonrió también. Había entendido algo importante:
el dinero no crece en los árboles... ¡pero se gana, y se cuida con cariño!



EN FAMILIA: ¿Sabes para qué usan el dinero las personas en tu casa?





Nico descubre las bellotas doradas



Colorea esta escena en el bosque





CAPÍTULO 2

Un trabajo para Nico



IDEA: Ganar dinero trabajando

Nico quería tener sus propias bellotas doradas, así que fue a preguntarle al búho Sabio cómo podía conseguirlas.

«Las bellotas doradas se ganan ayudando a los demás», le explicó el búho con voz calmada. «Cuando haces un trabajo, alguien te da bellotas a cambio de tu esfuerzo».

Al día siguiente, Nico ayudó a su amigo el conejo Beto a cargar una canasta llena de frutas hasta su casa.

Beto, muy agradecido, le dio tres bellotas doradas. «¡Las gané trabajando!», gritó Nico, feliz y orgulloso, saltando entre las ramas.

Desde ese día, Nico entendió que el trabajo, por pequeño que sea, siempre tiene mucho valor.



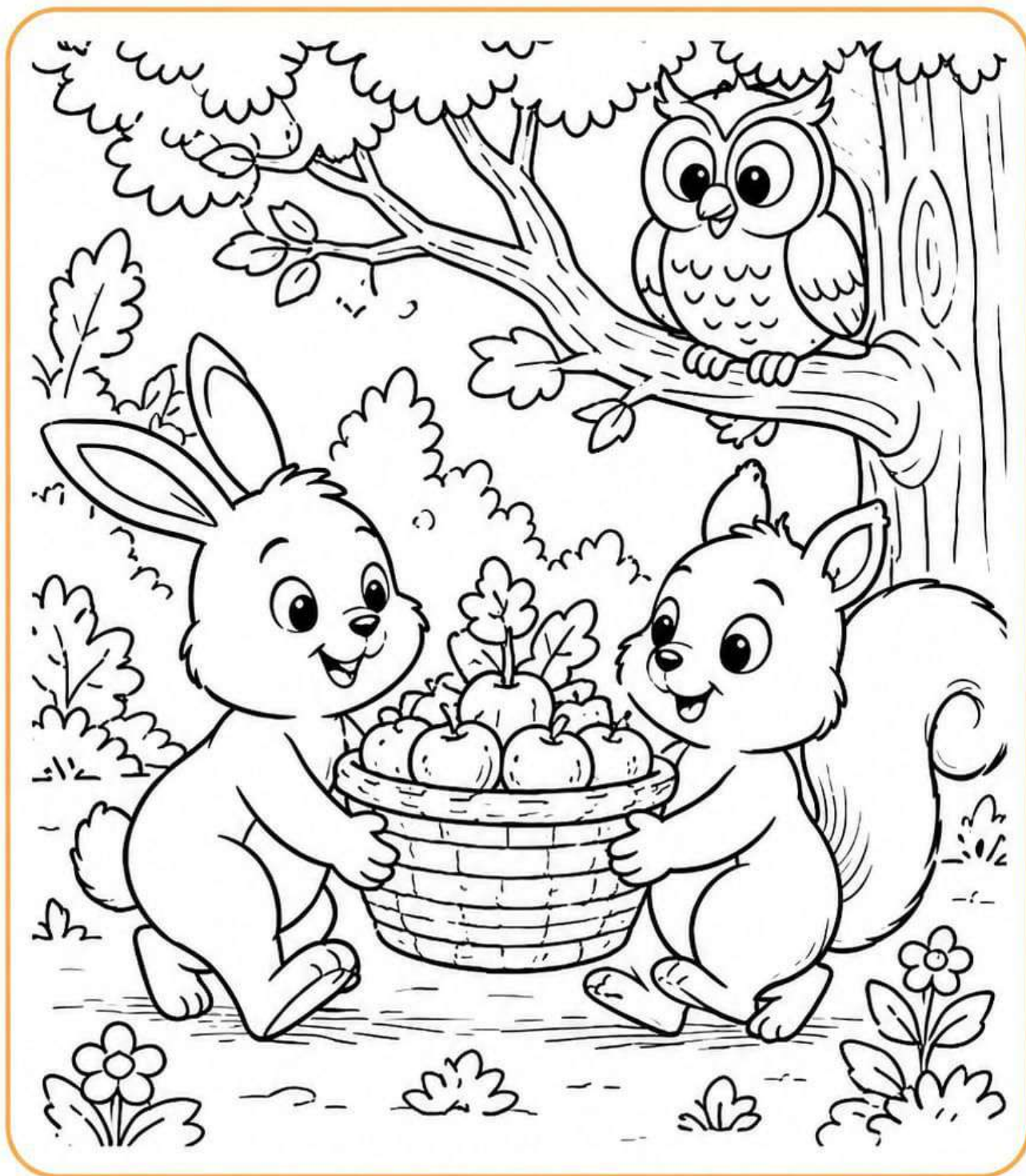
EN FAMILIA: ¿Qué tarea te gustaría hacer para ayudar en casa?





CAPÍTULO 2

Un trabajo para Nico



Colorea esta escena en el bosque





CAPÍTULO 3

¿Lo quiero o lo necesito?



IDEA: Necesidades y deseos

Un día, Nico pasó frente a la tienda del bosque y vio un carrito de juguete brillante en el escaparate. «¡Lo quiero!», pensó enseguida.

Pero entonces recordó que su cesta de comida estaba casi vacía.

Tota le mostró una balanza mágica: de un lado puso una manzana, y del otro, el carrito de juguete.

«La manzana es algo que necesitas para vivir», dijo Tota.

«El carrito es algo que deseas, pero puede esperar».

Nico entendió que primero van las cosas que necesitamos, y después —si sobran bellotas— llegan los gustos y los caprichos.



EN FAMILIA: Piensa en algo que necesitas y algo que solo deseas. ¿Cuál es cuál?





¿Lo quiero o lo necesito?



Colorea esta escena en el bosque





CAPÍTULO 4

El tarro secreto



IDEA: Ahorrar una parte de lo que ganamos

Nico ya tenía varias bellotas doradas,
pero en lugar de usarlas todas, decidió hacer algo especial.

Buscó un tarro de cristal y le dibujó un corazón.
Cada vez que ganaba una bellota, guardaba una parte adentro.

«Esto se llama ahorrar», le explicó su mamá con dulzura.
«Guardar un poquito hoy nos ayuda a tener más mañana».

Al principio, Nico solo tenía dos bellotas en el tarro...
¡pero con paciencia, el tarro se fue llenando poco a poco!

Cada bellota guardada lo hacía sentir
un poquito más tranquilo y feliz.



EN FAMILIA: Si ganaras una bellota dorada,
¿guardarías una parte en tu propio tarro?





CAPÍTULO 4

El tarro secreto



Colorea esta escena del bosque





CAPÍTULO 5

La casa fuerte del bosque



IDEA: Qué es un banco

Cuando el tarro de Nico se llenó,
su papá lo llevó a conocer un lugar especial:
el gran tronco banco del bosque.

«Aquí guardamos las bellotas de todos los animales,
bien seguras», explicó el castor guardián.

«Nadie puede sacarlas sin permiso,
y nunca se pierden ni se mojan con la lluvia».

Nico dejó algunas de sus bellotas guardadas
en el tronco banco,
y a cambio le dieron una libretita
con el dibujo de cada bellota que había dejado.

«Cuando las necesite, puedo venir a buscarlas»,
dijo Nico, muy tranquilo.

Así aprendió que un banco es como una casa fuerte
que cuida el dinero de todos.



EN FAMILIA: ¿Conoces algún lugar donde las familias guardan su dinero seguro?





CAPÍTULO 5

La casa fuerte del bosque



Colorea esta escena del bosque





CAPÍTULO 6

Pensar antes de gastar



IDEA: Gastar con cabeza

En el mercadito del bosque, Nico vio una pelota de juguete y también una fruta jugosa.

Solo tenía bellotas para comprar una cosa.

Se rascó la cabeza y pensó:
«¿Qué necesito más hoy?».

Recordó que ya tenía juguetes en casa,
pero no había comido fruta fresca en varios días.

Entonces eligió la fruta, y se sintió orgulloso
de haber pensado bien antes de gastar sus bellotas.

«Pensar antes de comprar», dijo Tota,
«nos ayuda a elegir mejor».



EN FAMILIA: Antes de comprar algo,
¿qué preguntas te podrías hacer?





CAPÍTULO 6

Pensar antes de gastar



Colorea esta escena del bosque





CAPÍTULO 7

Compartir también es bonito



IDEA: Compartir o donar una parte

Un día, Nico se encontró con el erizo Pepe, que estaba triste porque no tenía bellotas para comer esa noche.

Nico recordó su tarro lleno y sintió ganas de ayudar. Sacó una bellota dorada y se la regaló a Pepe.

«Gracias, Nico! Esto significa mucho para mí», dijo Pepe con una gran sonrisa.

Nico sintió el corazón calentito. Había descubierto que compartir una parte de lo que tenemos también nos hace felices.

Desde entonces, Nico siempre guardaba una pequeña parte de sus bellotas para ayudar a quien lo necesitara.



EN FAMILIA: ¿Alguna vez compartiste algo tuyo con un amigo? ¿Cómo te sentiste?





CAPÍTULO 7

Compartir también es bonito



Colorea esta escena del bosque





CAPÍTULO 8

La gran meta de Nico



IDEA: Ahorrar para una meta, con paciencia

Nico soñaba con tener su propia casita
en el árbol más alto del bosque.
Sabía que costaría muchas bellotas doradas.

Así que, semana tras semana,
siguió trabajando, ahorrando un poquito
y gastando con cabeza.

A veces quería usar sus bellotas en otra cosa,
pero recordaba su meta y se decía:
«Un poquito más, y lo lograré».

Después de muchas semanas de paciencia,
Nico por fin juntó las bellotas suficientes
para construir su casita.

El día que terminó su casa nueva,
Nico entendió que las metas grandes
se cumplen con pasos pequeños...
¡y mucha paciencia!



EN FAMILIA: ¿Cuál sería tu gran meta?
¿Qué pasos pequeños podrías dar para lograrla?





CAPÍTULO 8

La gran meta de Nico



Colorea esta escena del bosque





¡Nico lo logró!



Ganar, ahorrar, pensar antes de gastar y compartir:
Nico aprendió que cuidar el dinero
también es cuidarnos entre todos.



¿Y tú, con qué idea de Nico te quedas?



Colorea a Nico y sus amigos del bosque

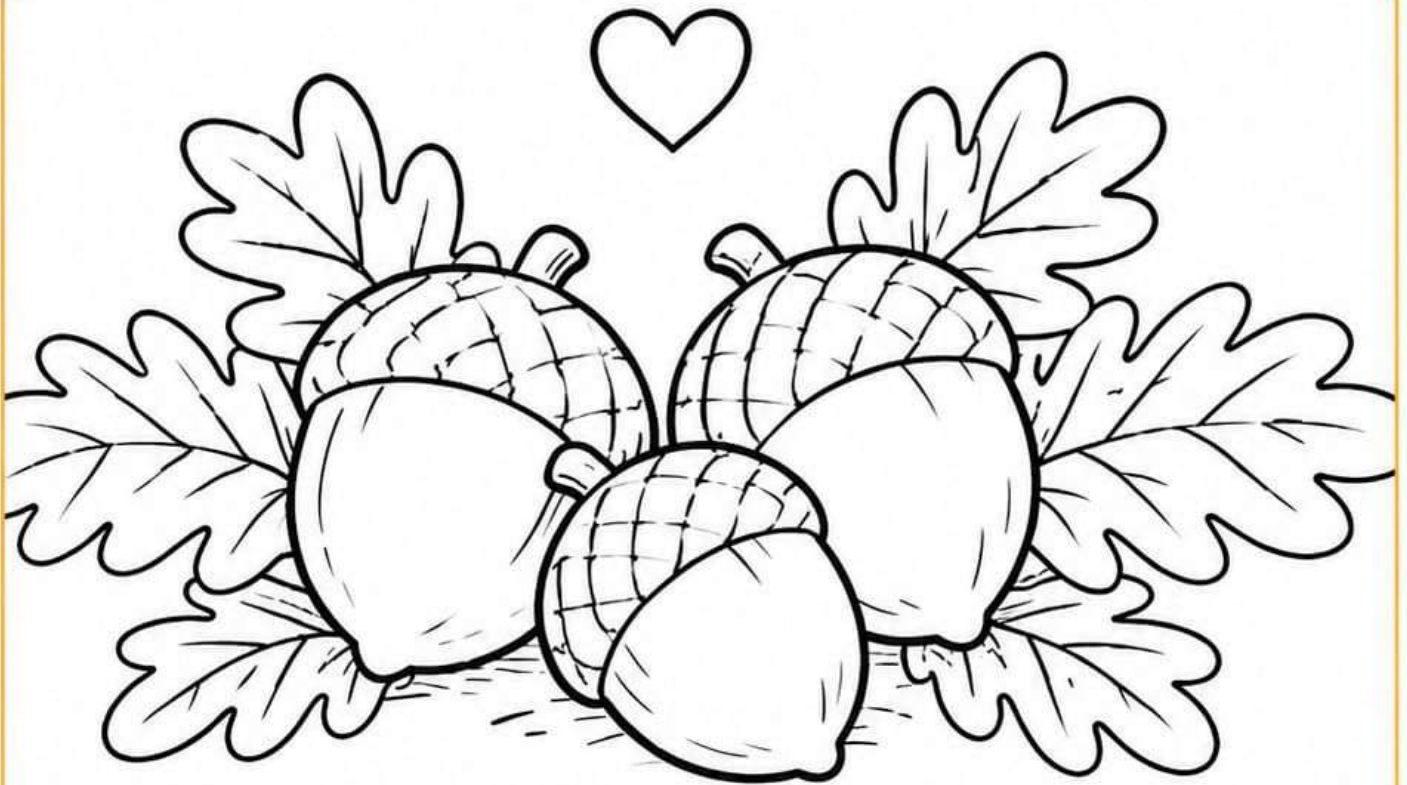




¡GRACIAS POR LEER!



Nico y sus amigos han descubierto que con pequeñas acciones podemos lograr grandes cosas.
Ganaron, ahorraron, pensaron antes de gastar y compartieron con los demás.
Porque cuidar el dinero también es cuidar de nosotros y de quienes nos rodean.



Colorea las bellotas y el corazón



FIN

